



La sabiduría de las plantas medicinales en el centro de Mérida

Entrevista a: Carlos Rodríguez
Comerciante y agricultor de plantas medicinales
Por: María Alejandra Rujano

Las plantas medicinales han sido utilizadas por diversas culturas a lo largo de la historia como una forma de tratamiento no convencional para la curación y prevención de enfermedades. En el contexto de los saberes populares, el uso de plantas y hierbas medicinales es una práctica común que ha evolucionado a través de la experiencia y la observación de la naturaleza, en la cual el conocimiento empírico se ha nutrido con el intercambio de información y prácticas como parte de la tradición cultural.

En este sentido, las personas que laboran con plantas medicinales se conocen como herboristas o herbolarios, los cuales han desarrollado habilidades para identificar correctamente las diferentes plantas; conocer las partes de las plantas y su función; preparar remedios naturales; y combinar diferentes plantas de manera efectiva para tratar diversas afecciones.

En Mérida, la herbolaria representa una opción a los tratamientos médicos convencionales y también un complemento a los mismos, gracias a la variedad climática, ecológica y antropológica que abarca diferentes pisos altitudinales, que van desde tierras calientes hasta tierras frías, lo que convierte al estado en un importante centro de producción y comercialización de plantas medicinales.

En la actualidad, específicamente en la Avenida 4 Bolívar con Calle 21 Lazo, esquina de CANTV, encontramos al Sr. Carlos Julio Rodríguez Santos, mejor conocido como el “Señor de las Ramas”, un hombre humilde y carismático que ha dedicado gran parte de su vida al mercado de plantas y hierbas medicinales y

que representa un gran valor medicinal y cultural para la colectividad merideña, pero del que poco conocemos su experiencia emprendedora.



Figura 1. Señor Carlos Rodríguez
Fuente: María Alejandra Rujano (2021)

Sus inicios

El Sr. Carlos Rodríguez, natural del Estado Táchira, arribó a la ciudad de Mérida en 1960 con apenas 17 años. Inicialmente, se dedicó a la venta de frutas, verduras y plantas medicinales en el Mercado de Mérida. Sin embargo, después del incendio que azotó al lugar en 1987, decidió establecerse en las cercanías de la Plaza Bolívar para continuar desarrollando su actividad. Residió durante más de cuatro décadas en la Avenida 2 Lora y en la actualidad comparte hogar con



su familia en Santa Juana. Es fiel creyente de Dios y siempre recomienda rezar el Salmo 91 para sanar el cuerpo y desarrollar la mente.

A sus 80 años, goza de buena salud y se dedica todos los días a vender plantas medicinales a módicos precios, las cuales cultiva en un huerto casero o las obtiene de otras fuentes. Con su sabiduría, ha ayudado a aliviar y curar una gran cantidad de personas con enfermedades como el cáncer, reumatismo, mala circulación, infecciones vaginales, entre otras, así como malestares anímicos como nervios, ansiedad, depresión, entre otros.

Durante la pandemia por la COVID-19, su noble labor tomó gran valor debido a la escasez y costo de los medicamentos. La mayoría de sus clientes (de todas las edades) le consultaban sobre las plantas que les podían ayudar a subir las defensas y mejorar la respiración. Además, siempre aconseja dejar el café, las bebidas gaseosas, el azúcar y las harinas refinadas, con el objetivo de mejorar la alimentación y aumentar las condiciones físicas del cuerpo.



Figura 2. Narrando su experiencia emprendedora
Fuente: María Alejandra Rujano (2021)

Sus dominios

Posee un alto conocimiento del valor de las plantas medicinales para curar enfermedades, el cual fue aprendido y desarrollado en La Guajira de la mano de los indígenas y de Dios como fuente de sabiduría que le guía para ayudar y sanar. Manifiesta que hay que conocer las propiedades curativas de las plantas, ya que si una persona está débil, no hace dieta y consume una planta que sube los glóbulos rojos en combinación con otra que los baja, puede empeorar la situación. Describe con gran precisión y destreza todas las plantas medicinales que vende y para qué se usan, entre ellas:

- Albahaca morada
- Alejandría
- Altamisa
- Cariaquito morado
- Chuchuguaza
- Cidrón
- Cola de caballo
- Diente de león
- Eucalipto
- Geranio
- Hierbabuena
- Hierba mora
- Hierba santa
- Kalanchoe
- Lengua de suegra
- Libertadora
- Mala madre
- Malojillo
- Manzanilla
- Mapurite
- Maravillo
- Mastuerzo
- Menta
- Palo de arco
- Pasoto
- Ruda
- Salomón
- Verdolaga



Figura 3. Explicando las funciones de algunas plantas medicinales
Fuente: María Alejandra Rujano (2021)

logrado consolidar su emprendimiento de plantas medicinales y preparados caseros por más de 30 años.



Figura 4. Atendiendo las necesidades de los clientes
Fuente: María Alejandra Rujano (2021)

Sus intereses

Cuando le pregunté sobre sus intereses me respondió con la frase “Desarmar la mente” y se refiere a enseñar a niños y adultos a comer bien promoviendo los valores nutricionales de las frutas y verduras en la dieta diaria, ya que considera que la gente no sabe qué comer. También menciona que quiere:

- Enseñar a los niños a crear y valerse por sí solos
- Proyectar su conocimiento para prevenir y curar al que lo necesite
- Fomentar valores como el respeto y la solidaridad y
- Que las personas aprendan el valor del trueque, como medio de intercambio para ganar/ganar

Sus deseos

Tras el devastador incendio que afectó al mercado, fue uno de los pocos que decidió mantener la venta de plantas en la calle. Gracias a su perseverancia, ha



Figura 5. Plantas y hierbas medicinales
Fuente: María Alejandra Rujano (2021)



A pesar de que trabaja con sacrificio para el “Pan nuestro de cada día” considera que las plantas medicinales son una fuente de curación al alcance de todos y por esta razón desea seguir proyectando sus conocimientos y experiencias para sanar.

También, manifiesta que su proyecto personal es crear de manera independiente dos hospitales, uno en tierra fría y otro en tierra caliente, como centros turísticos de curación, y aunque no ha realizado gestiones para obtener el financiamiento necesario, mantiene la esperanza de que la ayuda llegará en el momento indicado, mientras tanto sigue “Amasando la idea”.

Finalmente, el Sr. Carlos Rodríguez a pesar de los desafíos y dificultades del día a día, ha demostrado su dedicación y compromiso con el trabajo ancestral que aporta grandes beneficios a la comunidad como una alternativa natural y económica para aliviar dolencias y enfermedades. De esta manera, su emprendimiento es una fuente valiosa de sabiduría e información, que además promueve la preservación de la naturaleza y sus recursos.

En agradecimiento por la entrevista hicimos un trueque, él me regaló albahaca morada y menta para subir las defensas y yo le regalé una taza de arroz con leche.



Figura 6. Evidencia del trueque
Fuente: María Alejandra Rujano (2021)

Biografía

Carlos Rodríguez es herbolario y emprendedor, con amplia experiencia en la adopción de prácticas tradicionales para la preservación, promoción y difusión de conocimientos y saberes ancestrales sobre plantas y hierbas medicinales, utilizadas para tratar diferentes afecciones físicas y emocionales.